

EL ASEDIO DE HERNÁN CORTÉS ANTES DE LA CAÍDA DE TENOCHTITLAN EN LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA Y ACTUAL

Miguel Ángel Cuevas Olascoaga

Las *Cartas de relación* de Hernán Cortés al Rey Carlos V en España relatan las vicisitudes que el grupo de españoles realizó entre los grupos de distintas culturas indígenas asentadas en los alrededores de la gran ciudad de Tenochtitlan. Aquí se plantea el ir y venir de los conquistadores en tres incursiones hasta antes de la caída de la gran ciudad azteca, es decir, la estrategia cerco y asedio que siguieron para rendir a este pueblo guerrero, como una forma de reconstruir esos últimos días.

Primera incursión. Llegada al Valle de Temixtitan desde Tlaxcalla (28 de diciembre de 1520)

Este día van para Tescmeluca (San Martín Texmelucan), provincia de Huajocingo (Puebla), duermen ahí y al otro día después de oír misa se ponen en camino para salir de Tescmeluca con la idea de entrar a la ciudad de los aztecas—Cortés envía avanzadas de hombres a caballo. Considera que la estrategia es buena debido a las condiciones del camino, al espeso bosque, y a que podía haber una resistencia menor de enemigos—avanzando 4 leguas para llegar a establecer campamento y comenzar a poner cerco en las estribaciones de Culúa.¹

El capitán general no daba trecho, siempre estaba en continua avanzada para reconocer tanto el terreno como el peligro

¹ Hernán Cortés, *Cartas de Relación de Hernán Cortés*, Concepto, México, 1983, p. 205.

de los enemigos que acechaban por caminos que ellos conocían más que sus huestes españolas “no sin muchos esfuerzos por los cercos y obstáculos que habían puesto los enemigos, troncos y bosque espeso, leña y ramadas, finalmente llegamos a divisar el extenso valle de la gran provincia de Méjico”.²

Si salen de Texcallan a Tescmeluca, a seis leguas de distancia, más dos leguas de Tescmeluca, con rumbo a la gran provincia de Méjico y una media legua más con las vicisitudes del camino, es una distancia aproximada de ocho leguas y media, españolas. En la antigua medida de longitud castellana existían dos tipos de leguas (la legua real –6,687 m– y la legua geográfica –6,350 m–), entre ellas hay una diferencia aproximada de 337 m, si consideramos que Cortés pudo no haber sido exacto en las apreciaciones de distancia, y el margen de error.³ Cortés menciona que la gente de pie va muy cansada, por ello deciden poner un campamento en Coatepeque (Coatepec,⁴ Puebla), que eran tributarios de Tesaico, y estaba a tres leguas de distancia. En realidad, si se traza una línea recta entre Texcoco y Coatepec se tiene una distancia de 14 km.

Por esos días encontraron a cuatro indios, en son de paz, de la ciudad de Guanacacín⁵ y dos arrabales en la periferia llamados Cuatinchan y Guaxuta,⁶ y una población más que Cortés llama Autenco⁷. Existen 6.9 km desde Texcoco a San Miguel Coatinchan, y de Texcoco a San Salvador Atenco, 8.5 km, de esta manera se puede cerrar un radio de alrededor de 7.3 km, donde ya las huestes de españoles merodeaban las inmediaciones del Valle de México.

Aproximadamente a los diez u once días del mes de enero de 1521, Hernán Cortés menciona que rodeando la costa del

² Cortés, *ibidem*, p. 206.

³ Considerando camino antiguo debieron estar en las aproximaciones de Amecameca, hoy Estado de México.

⁴ Asentamiento de grupos totonacas, tributarios de Texcoco.

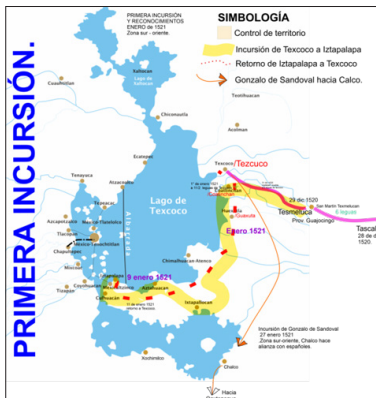
⁵ Coanacochtzin era uno de los principales gobernantes.

⁶ San Miguel Coatinchan y Huexotla.

⁷ Hoy en día San salvador Atenco.

lago de Texcoco, después de aposentarse y tomar control con sus amigos de Coatinchan y Guaxuta, llega a Iztapalapa,⁸ ciudad en donde habitan cerca de diez mil personas; según Cortés, dos terceras partes vivían sobre el agua.⁹ Encuentran este lugar rodeado de agua y con una calzada que divide a la salada, del lago de Tesaico, de la dulce de la laguna de la ciudad de Temixtitan, con una tecnología distinta a la europea para el manejo de cuerpos de agua. Por otro lado, se libran batallas enconadas entre españoles y sus aliados tlaxcaltecas contra las provincias de Culúa, en Iztapalapa, ciudad a la que destruyen y queman; los de Culúa, al sentir la amenaza de ofensiva de los extranjeros, rompen las presas que contienen el agua de ambas lagunas buscando ahogar a los españoles y sus aliados, así Iztapalapa queda parcialmente sumergida en agua a inicios de 1521.¹⁰

Figura 1. Mapa editado del recorrido de primera incursión, enero de 1521



Fuente: Elaboración propia 2020.

⁸ Hoy en día se ha perdido en su mayoría el cuerpo de agua, que se ve muy reducido, en los mapas urbanos actuales existe una delegación intermedia que es ciudad Nezahualcóyotl.

⁹ Cortés, *op. cit.*, p. 213.

¹⁰ Es muy probable que con la tecnología de represas o diques, los indígenas controlaran el cauce de grandes volúmenes de agua no solamente en este sitio, sino también a lo largo de toda la albarrada de la que disponían y diseñaron para su defensa por agua desde el lago de Texcoco.

Después de aquellos sucesos Cortés regresa a Tesaico (aproximadamente entre el 14 y 16 de enero), que elige como su campamento permanente, estratégico y de control. Ese último día, Hernán Cortés había pedido a su alguacil mayor, Gonzalo de Sandoval, realizar tareas de control del territorio para poder contar con la seguridad de trasladar “la tablazón y ligazón” de los bergantines desde la ciudad de Tlaxcala.

Segunda incursión. Reconocimiento del norte de la laguna al mando de Hernán Cortés (febrero de 1521)

En los últimos días del mes de enero y la primera semana de febrero de 1521¹¹ Cortés estaba ya en una nueva incursión y reconocimiento hacia el norte del lago de Tesaico, en donde avanzó y tomó control de un territorio cercano al pueblo de Chiconautla¹² y con rumbo hacia Xaltoca,¹³ donde encontraron una férrea defensa de los pobladores. Esta ciudad se encontraba rodeada de agua; doblegando la defensa y tomando Xaltoca prosiguieron su camino y a cuatro leguas encontraron Goatitan (Cuauhtitlan), abandonado. Aproximadamente para

¹¹ Realizando un cotejo de fechas entre los registros en las cartas de relación y el año calendárico de 1521, para precisar y confirmar la similitud de fechas, existe discordancia: por un lado Cortés menciona como un lunes como último día del año de 1520, por tanto el martes sería el primer día de 1521; por otro lado, Cortés menciona un miércoles 27 de marzo como inicio de la semana Santa, en que tampoco hay concordancia. Como no se cuenta con el escrito original de puño y letra de Cortés, se tomará miércoles 27 de marzo en lugar de domingo 27 de marzo, como lo marca el año calendárico; se definirá así para conectar el hilo histórico en el desarrollo del asedio, comprendiendo que puede haber imprecisiones de Hernán Cortés, sin embargo, se tomará la caída de la gran Tenochtitlan, el 13 de agosto de 1521, como fecha en retroceso de sucesos en el asedio del grupo español al mando de Hernán Cortés.

¹² Santa María Chiconautla.

¹³ Xaltocan, Ciudad lacustre al norte de Tenochtitlan, punto de conexión entre Chiconautla y Cuauhtitlán.

el 6 o 7 de febrero ya estaban en Tenaica¹⁴, la siguiente ciudad era Acapulzalco, pero no se detuvieron, pasaron de largo porque era urgente posicionarse para romper la defensa (de los aztecas y sus aliados) de Tlacopan. La toma de la ciudad se consolida a mediados de febrero de 1521, donde permanecen alrededor de seis días quemando y saqueando.

El capitán Cortés estaba a esas alturas en plan de reconocimiento y análisis táctico, después de realizar el reconocimiento de Tlacopan y entender el sistema de defensa, Cortés regresó a Tenaico, realizando el recorrido a la inversa: de Tlacopan, pasando por los límites de Acapulzalco, hacia Goatitan y Xaltocan, para descansar y dormir en Aculman; al día siguiente ya estaban en Texcoco nuevamente (alrededor de los primeros días de marzo de 1521).

Figura 2. Mapa editado del recorrido de la segunda incursión, febrero de 1521. Cerrando una media luna en el reconocimiento del territorio al norte de la ciudad lacustre



Fuente: Elaboración propia 2020.

¹⁴ Actual Tenayucan o Tenayuca.

Resumiendo este breve apartado, entre enero y finales de marzo de 1521, ya había realizado el reconocimiento de al menos dos de tres tramos sumamente importantes. El primero, una breve incursión sobre los alrededores de Tesaico hasta Iztapalapa. En esta segunda incursión, sale desde Tesaico para subir por el lago de Xaltocan, atraviesa con rumbo al poniente y llega hasta el bastión de la ciudad de Tacuba, de gran significado para la defensa de los aztecas y el ataque de los españoles. Este recorrido cierra una media luna a todo lo largo de las lagunas de Temixtitan y de Tesaico (figura 2).

Tercera incursión. Recorrido de Hernán Cortés por los pueblos del suroriente del Valle de Temixtitan (finales de marzo y abril de 1521)

Para esas fechas ya se tenía controlado totalmente el territorio por el oriente de la laguna, en la colindancia de Tesaico con Tlaxcalla, a través del “paso de Cortés”, que se volvió una zona de tránsito segura hasta la Villa de la Vera Cruz.

El jueves 28 de marzo, llegan ante Cortés, que estaba en Tesaico, algunos mensajeros de las provincias de Tazapan, Mascalcingo y Nautan,¹⁵ a nombre de sus gobernantes, para darse como provincias de paz- Cortés los recibe con beneplácito y cierra aún más la curva en el territorio al sur para la estrategia del cerco español.

El viernes 5 de abril de 1521, Cortés, con su ejército de españoles y grupos guerreros indígenas (más de veinte mil) de las provincias de paz, emprenden el último y definitivo reconocimiento sobre la ruta hacia el sur y que dobla al poniente (figura 3). Llegan a pernoctar a Tlalmanalco, perteneciente a la provincia de Calco. Al otro día llegan precisamente a esta ciudad que ya colindaba con el territorio de la

¹⁵ Tizapán, Mexicalcingo y Nahutla.

gran Temixtitan. En Calco se suman más de cuarenta mil guerreros indígenas, algunos de ellos mencionan a Cortés que los de Culúa están esperándolos en campo abierto para hacer la guerra a legua y media de Calco. Cortés describe esa batalla como sumamente difícil por las condiciones geográficas; en ese lugar se describe un gran peñol. No se precisa qué pueblo o ciudad era, pero se infiere que puede ser un radio cercano a las inmediaciones del pueblo de Tlayacapan, por las descripciones de la geografía accidentada y la cercanía con Guastepeque.¹⁶

Para el martes 9 o miércoles 10 de abril, ya están en Guastepeque de donde describe la exuberancia de los jardines; fueron bien recibidos. Para el día 11 de abril ya estaban en Yautepeque;¹⁷ los guerreros estaban listos para repelerlos. Repentinamente, los de esta población, al verlos llegar, huyen despavoridos. Cortés y su grupo de guerreros indígenas y españoles los persiguen hasta encerrarlos y combatirlos en Gilutepeque,¹⁸ donde matan a muchos guerreros de estas poblaciones. Permanecieron allí dos días para después llegar a la ciudad de Coadnabaced,¹⁹ aproximadamente el 13 de abril de 1521. En esta ciudad pernoctan y al día siguiente, domingo 14 de abril, parten con rumbo al norte, que es un lomerío en pendiente que sube hasta el poblado de Huitzilac- Cortés describe la llegada a un puerto de altura (probablemente el actual pueblo de Tres Marías). El lunes 15 de abril arriban a la ciudad de Suchimilco,²⁰ entrando por el sur de la ciudad que está asentada sobre agua dulce y conecta con tierra por medio de acequias, albarradas y puentes. Aquí, los españoles se dan cuenta del sistema complejo de comunicación entre las provincias aledañas a la ciudad de Temixti-

¹⁶ Oaxtepec, en el Oriente del Estado de Morelos.

¹⁷ Yautepec, Morelos.

¹⁸ Jiutepec, en el Estado de Morelos.

¹⁹ Cuernavaca, capital del Estado de Morelos.

²⁰ Xochimilco.

tan, por medio de las calzadas, pero también del gran poder de intercomunicación por agua, ya que con rapidez vienen guerreros indígenas combatiendo con miles de canoas. No tratan de tomar Suchimilco, más bien repelen ataques (buscando oro también), con la idea firme de Hernán Cortés de registrar las diversas estrategias de guerra y reacciones de los aztecas. El viernes 19 de abril llegan a Cuyoacan, la encuentran despoblada, muy probablemente por el repliegue de la clase gobernante y guerreros hacia la gran ciudad de Temixtitan. Cortés se detiene a explorar la calzada de Cuyoacan en toda su extensión, es el día 21 de abril de 1521: “E dende allí vimos cómo iba la calzada derecha por el agua, fasta dar en Temixtitlán bien legua y media y ella y la otra que va a dar a Iztapalapa”.²¹

Desde este lugar parten hacia el siguiente punto, Tlacopan.²² Antes de llegar a esta ciudad, a legua y media encuentran los manantiales de agua que abastecen a la ciudad lacustre, con tecnología sumamente compleja, además de importantes poblados (Chapultepec y sus alrededores). Arriban a Tlacopan el 22 de abril, pero no entran a combatir a la ciudad, se siguen de largo pasando por poblaciones menores hasta llegar a la ciudad de Coatinchan,²³ a la que encuentran despoblada, y pernoctan allí. Al otro día se mueven hacia una población menor que Cortés registra como Gilotepeque,²⁴ que también estaba abandonada. Aproximadamente el 24 de abril de 1521 arriban a Aculman.²⁵ Para el día 25 o 26 de abril, Cortés y sus hombres están ya nuevamente en Texcoco, cerrando el total del perímetro de las lagunas, tanto de Texcoco como la de Temixtitan, reconociendo el territorio y validando la intención de

²¹ Cortés, *op. cit.*, p. 241.

²² Tacuba

²³ Cuauhtitlán

²⁴ Xilotepec

²⁵ Acolman

rendir ante la corona española a pueblos de paz, es decir, pueblos amigos que le apoyarían para cerrar el cerco definitivo y la rendición de la ciudad.

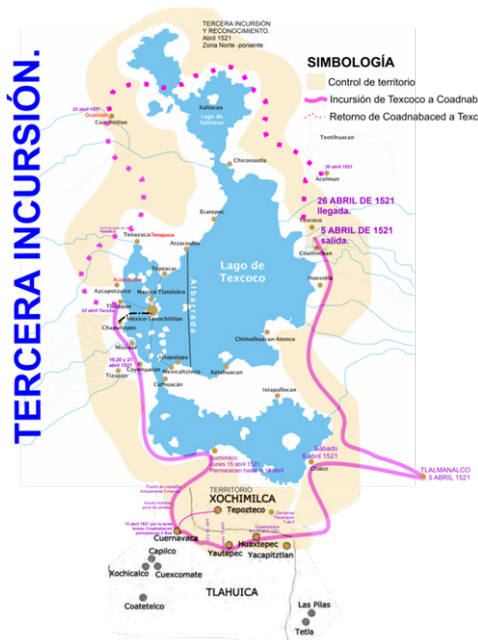
El cerco definitivo

Antes de partir en esta última expedición, el 28 de abril de 1521, Cortés había mandado a cavar una gran zanja en la Ciudad de Tesaico con la finalidad de conectar con la laguna del mismo nombre, para embarcar y dar salida a los trece bergantines hacia la laguna de Texcoco. El día 29 de abril, Cortés convoca a todos los guerreros de pueblos y provincias cercanos a prepararse y presentarse tanto en Tesaico como en Calco para comenzar su cerco definitivo.

Los últimos días de abril y los primeros de mayo, Hernán Cortés se dedica a organizar a toda la gente; bajo el reconocimiento de las tres incursiones, define asentar tres guarniciones:

- 1) Guarnición de Tacuba: Para asentar el Real en esta ciudad la asigna a Pedro de Alvarado, a quien concede treinta hombres a caballo, dieciocho escopeteros y ballesteros, ciento cincuenta peones de espada y rodela, más veinticinco mil guerreros indígenas tlaxcaltecas.
- 2) Guarnición de Coyoacán. Para asentar el Real en esta ciudad la asigna a Cristóbal de Olid, a quien confiere treinta y tres hombres a caballo, dieciocho ballesteros y escopeteros, ciento sesenta peones de espada y rodela, además de veinte mil guerreros indígenas.
- 3) Guarnición de Iztapalapa. Para asentar el Real en esta ciudad la asigna al alguacil mayor, Gonzalo de Sandoval, a quien le adjudica veinticuatro hombres a caballo, diecisiete escopeteros y ballesteros, ciento cincuenta peones de espada y rodela y treinta mil guerreros indígenas.

Figura 3. Mapa editado del recorrido de la tercera incursión, marzo-abril de 1521. Recorrido por el suroriente del valle



Fuente: Elaboración propia 2020.

A Gonzalo de Sandoval, Cortés lo envía con instrucciones precisas de quemar y destruir la ciudad y romper la barrada que la protege, era necesario tomarla para asentar la estrategia de ataque de los trece bergantines a través de la calzada que conectaba esta ciudad con la de Coyoacán. Fue idea de Hernán Cortés comenzar la batalla intensamente para tomar el control y avanzar sistemáticamente y, al mismo tiempo, comenzar el asedio y el cerco también desde la ciudad de Tacuba. Simultáneamente, los españoles de Tacuba, Coyoacán e Iztapalapa, se apoyarían unos a otros a través de un corredor perfecto que permitiría multiplicar el esfuerzo de pocos españoles, apoyados con un gran número de guerreros indígenas.

Entre el 18 y el 24 de mayo, tanto Pedro de Alvarado como Cristóbal de Olid mantienen batallas constantes para tomar el total control de las calzadas de Tlacopan y de Cuyoacan. Para el 25 de mayo, ya estaban a la espera de Hernán Cortés al mando de los bergantines para reforzar el ataque por agua entre estas calzadas y hacia el interior de la ciudad lacustre. Es muy probable que entre el viernes 31 de mayo y el sábado 1 de junio, Cortés haya incursionado con los trece bergantines en la laguna de Tesaico para llegar a Iztapalapa, y encontrar a su alguacil mayor con el control de dicha población. Por las descripciones estratégicas de Cortés, esta ciudad era uno de los bastiones principales de los aztecas y fue el que los españoles planearon atacar por el sureste, a fin de controlar en primera instancia la calzada y la albarrada por donde harían introducir los barcos ligeros. El sábado 1 de junio, desde media mañana, Gonzalo de Sandoval combate intensamente contra los guerreros aztecas y por la tarde ya tenía el control de Iztapalapa, donde asientan el Real. Sólo que Cortés no llega a esta ciudad, a la mitad de la ruta por agua, encuentran un peñol²⁶ lleno de gente de Temixtitan, dispuestos a pelear contra ellos. Cortés comienza la batalla por agua rodeado de miles de canoas. Los bergantines hacen demasiado daño tanto a canoas como a guerreros en tierra firme con los tiros de arcabuces.²⁷ Al tomar control de este punto, Cortés decide asentar un Real más, que será crucial para cerrar aún más el cerco sobre la ciudad y permanecer en asedio a partir de este día y por sobre casi todos los límites perimetrales de la gran Temixtitan. La única válvula de escape que tenían los aztecas hasta esos momentos

²⁶ El sitio muy probablemente es el lugar conocido como *Peñol de los Baños*, un pequeño cerro rodeado de agua que en aquel entonces tenía conexión con la ciudad de Tenochtitlan. En los análisis de los mapas, el Real de Cortés, posiblemente, estuvo asentado en Mixhuca, población lacustre con una pequeña calzada conectada a Temixtitan.

²⁷ Es la primera batalla por agua para la toma de la ciudad. Cortés consideraba que las batallas por agua con los bergantines eran la llave para la conquista y caída de este imperio.

era por el norte, la ciudad de Tlatelulco, y más al norte el lago de Xaltoca, que estaba parcialmente controlado también por los españoles. El cerco estuvo totalmente cerrado a partir del 2 de junio de 1521.

Es importante comentar que en el avance hacia el interior de Temixtitan, españoles y guerreros indígenas amigos iban rompiendo albarradas, cegando puentes y quemando complejos de viviendas y templos aztecas. Los guerreros en canoas dejaron de pelear por agua ante la fuerza de los bergantines e incluso en un momento estratégico Cortés desplegó tres bergantines para Tlacopa y tres para Cuyoacan de manera que fueran la retaguardia durante el día en las batallas que se iban ganando y por la noche cumplían funciones de vigía, ya que algunas canoas de manera furtiva seguían ingresando alimentos y fruta al interior de la ciudad, con esta decisión se vuelve a cortar nuevamente y en definitiva el suministro desde fuera hacia el interior de la ciudad.

En algún momento de los últimos días de julio, a la gente de Cortés le urgía a tomar definitivamente los espacios no controlados. En el repliegue los aztecas se habían atrincherado en la plaza y el mercado de Tlatelolco, donde habían estado peleando casi a diario y las fuerzas españolas estaban también demasiado fatigadas, por lo que pedían a Cortés avanzar por los tres frentes importantes desde los reales instalados, sintiendo ya desfallecer a los aztecas. Cortés era cauto y no se fiaba de hacerlo, en algún momento se convenció de realizarlo así. Con la urgencia de tomar definitivamente la ciudad, algunos grupos de españoles se desbocaron buscando botín y fueron atacados por grupos aztecas, en el repliegue mataron a muchos guerreros amigos y tomaron cautivos a algunos españoles, a los que sacrificaron violentamente. La estrategia no fructificó, al contrario, fue todavía un aliciente más para los aztecas, un triunfo en medio de tanto asedio que les motivó a seguir luchando. Para Cortés esto fue un revés sensible por la pérdida de hombres y enseres, incluso él mismo casi pierde la vida “en

este desbarato mataron los contrarios treinta y cinco o cuarenta españoles y más de mil indios nuestros amigos, y hirieron más de veinte cristianos, y yo salí herido en una pierna”.²⁸

Para el 25 y 26 de julio, siguen combatiendo por el control de la plaza y mercado de Tlatelolco, que no se rinde. El 28 julio, después de iniciar una corta escaramuza, Pedro de Alvarado y algunos otros logran juntarse con Cortés, para pelear en el último trecho hacia el mercado, la joya de todas las batallas hasta el momento. Era el último reducto a ganar, casi un octavo de territorio no conquistado por los españoles. Los guerreros de Temixtitan, defendiéndose desde dentro, todavía eran muchos; estaban ahorcados en espacio, hacinados, pero peleando aún. El 29 julio Cortés da una tregua a la batalla, viéndolos morir de hambre, comían raíces y cortezas de árboles, que se veían roídas.

Para el día 30 julio, toman y arrasan con todo en un barrio cercano a Tlatelolco, y se cierra aún más el espacio de los aztecas. El 31 julio, algunos principales de la ciudad mandan llamar a Cortés para dialogar. Cortés creyó que iban por fin a dar la paz, pero los principales le preguntan el por qué de la espera “que lo que ellos deseaban era que los vinieran a matar, a acabar con tantas penurias que ya tenían, porque la paz no la iban a dar”.²⁹

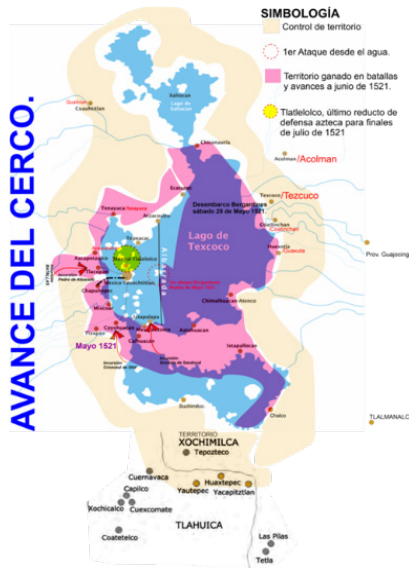
Entre el 4 y 5 de agosto, los principales convocan a Cortés para pactar la paz con su señor en la plaza de Tlatelolco. Sin embargo, Cortés espera entre tres a cuatro horas sin que Cuauhtemotzin se presente. El capitán general no quería dar el golpe definitivo porque en el espacio tan reducido que estaba se caminaba por sobre los muertos, más que atacar con rapidez era probable entorpecer el golpe definitivo; sin embargo, urdió al día siguiente (6 de agosto), realizar tres tiros con arcabuz desde los bergantines hacia el centro de Tlatelolco a unas

²⁸ Cortés, op. cit., p. 287.

²⁹ Cortés, *ibidem*, p. 278.

casas en donde pensaba que estaban guerreros aztecas y Cuauhtemotzin, para hacerlos salir al agua y aprender de esa manera a su gobernante. Al compás de los tiros por sobre las casas salieron muchos guerreros a rendirse, uno de los bergantines, después de lanzar los tiros gruesos, logra romper una barrera e ingresa demasiado cerca de algunas de las casas principales. Fortuitamente, en una canoa logran apresar a tres guerreros principales, junto con ellos venía su señor Cuauhtemotzin, quien, apresado, es llevado ante la presencia de Hernán Cortés. Él pide a Cortés, mostrándole un cuchillo, que termine con su vida, puesto que ha hecho todo lo que en sus manos estaba para defender su ciudad y a su gente. Finalmente lo apresan y con ello cae el Imperio azteca el día 13 de agosto de 1521 por la tarde, día de San Hipólito en las celebraciones religiosas de la Iglesia católica.

Figura 4. Mapa de relación de avanzada y control de territorio en los días finales de asedio



Fuente: Elaboración propia 2020.

Figura 5. Tabla de relación de nombres de poblados en el territorio que comprendió el cerco y el posterior asedio a la ciudad de Tenochtitlan, enero-agosto 1521

Nombre derivado de los dialectos indígenas	Población actual
Temixtitan	Ciudad de México
Otumba	Otumba
Tlaxcalla, Texcallan	Tlaxcala
Tesmeluca	San Martín Texmelucan
Culúa	Todos los pueblos del valle de México adheridos a los Aztecas
Tesaico, Tesuico, Texcoco	Texcoco
Cuatínchan, Coatínchan	San Miguel Coatínchan
Guaxuta, Guaxotla	Huexotla
Iztapalapa	Iztapalapa
Calco	Chalco
Guxcotingo Guajocingo	Huejotzingo
Churultecal	Cholula
Guachula	Huaquechula
Chiconautla	Santa María Chiconautla
Xaltoca	San Miguel Xaltocan (Jaltocan)
Goatitan, Cuahtitan	Cuahtitlán Izcalli
Tenica, Tenainca, Tenayucan	Tenayuca
Acapuzalco	Azcapotzalco
Tlacopan	Tacuba
Acuiman	Acolman
Guastepeque	Oaxtepec
Acapichtla	Yecapixtla
Tzapapan	Tizapán el Alto
Mascalcingo	San Mateo Mexicaltzingo
Nautan	Nahutla
Yautepeque	Yautepec de Zaragoza, Morelos
Gitutepeque	Jiutepec, Morelos
Cuadnabaced, Guarnaguacar, Cuauhnhuac	Cuernavaca, Morelos
Tlalmanalco	Tlalmanalco, Edo. Méx.
Suchimilco	Xochimilco
Cuyoacán	Coyoacán
Gilotepeque, Xilotepec	Jilotzingo
Tlatelhuico	Tlatelolco
Chilobusco, Oichilobuzco	Churubusco
Cuitaguaca	Cuitlahuac
Mizquique	Mixcoac
Cuisco, Cohuixco	--
Malinalco	Malinalco

Fuente: Elaboración propia 2020.

Conclusiones

El cerco y el constante asedio sobre un gran territorio fue extenuante, tanto para los que atacaban como para los que defendían. Duró setenta y cinco días, del 29 de mayo al 13 de agosto. Murió mucha gente de ambos lados, fue una lucha cruel y sangrienta, de batallas y escaramuzas diarias y constantes. Dos fuerzas antagónicas que se enfrentaron con una disparidad en sus distintos elementos y artilugios de guerra; el hombre de caballo con coraza de hierro, las picas, las espadas y las rodela, las escopetas y sobre todo las ballestas, que en particular fue uno de los elementos que más daño hizo entre la población guerrera azteca. El poder se dejó sentir con la llegada de los bergantines desde Texcoco y con un lento pero letal avance entre las albarradas puestas en la laguna de agua dulce, que pronto se tiñó de sangre y se contaminó con los muertos en ella. Las estrategias de guerra de los españoles al mando de Hernán Cortés surtieron un efecto mediático a largo plazo, la fuerza física y espiritual de los guerreros aztecas al final fue un elemento ejemplar de gallardía y valor ante los españoles; finalmente cayeron sin la condición de rendición.

El cerco fue sistemático y Cortés buscó alternativamente la rendición, por el sistema de asedio fue siempre prudente en no avanzar ni avasallar en un solo intento con todas sus fuerzas, porque se daba cuenta que, por un lado, los guerreros indígenas amigos acabarían con todo, incluso las riquezas dentro de la ciudad; por otro lado sabía que podría haber celdas de grupos aztecas en un intento definitivo para tomar la ciudad. Fue a la usanza europea, lenta e inexorable, como en el asedio y cerco en la época medieval.

La viruela fue un elemento más que disminuyó enfáticamente a la población, sin embargo, no fue uno de los factores decisivos para la toma de la ciudad. La falta de agua limpia, potable, y comida, fue lo que en gran medida disminuyó

las fuerzas de los aztecas, quienes comenzaron a padecer de hambre y sed prontamente.

Replegados en Tlatelolco, el último bastión, su plaza y su mercado, con algunos de sus barrios, fueron prácticamente arrancados a tiros de arcabuz desde los bergantines, que fueron un elemento decisivo al momento de cuidar la retaguardia y abrir las barreras de las ciudades a golpe de tiros.

Después de las tres incursiones hechas, Cortés ya tenía en gran medida delineado el plan de asedio y toma de la ciudad en el último tramo en tiempo, cercando sistemáticamente el territorio de la ciudad lacustre hasta el punto de ahorcarlos para buscar su rendición; con lo que lejanamente contaba es que esos guerreros aztecas nunca iban a pedir la rendición, ni la paz.

Bibliografía

Cortés, Hernán, *Cartas de Relación de Hernán Cortés*, Editorial Concepto, México, 1983.

Díaz del Castillo, Bernal, *Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España*, Porrúa, México, 1967.

Mediografía

“Arqueología Mexicana”, en *Atlas del México Prehispánico. Mapas de periodos, regiones y culturas*, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Ed. especial, núm. 5, Raíces, México, 2000.

“Arqueología Mexicana”, en *La ruta de Cortés*, vol. IX, núm. 49, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Raíces, México, 2001.

“Arqueología Mexicana”, en *Estado de México. Guía Arqueológica*, vol. IX, núm. 49., Ed. especial, núm. 35, Instituto Nacional de Antropología e Historia. Editorial Raíces, México.